



RESEÑA

La trilogía del erizo-zorro: Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia; Víctor Ramiro Fernández, Anthropos Editorial. Barcelona, España; Universidad Nacional del Litoral. Santa Fé Argentina, 2017.

Carlos Mallorquin Suzarte

Universidad Autónoma de Zacatecas – Zacatecas – México

No quiero transmitir al lector el tiempo perdido de aquellos días en que repetía: “me ´afantasma” (Borges: 1996: 364) el libro de Víctor R. Fernández; pero estoy convencido que los comentarios, preocupaciones y críticas que siguen a continuación, tienen la intención de convencer, y no desesperanzar, al lector potencial de sus importantes logros, y alcance teórico. En mi defensa destaco que es el mismísimo autor quien desde sus primeras páginas nos remite al libro como una especie de laberinto en ciernes; a su vez un acercamiento a los contenidos del libro, a su universo, por fin me libró de la añeja incomprensión e ignorancia de los axiomas desarrollados por Borges en “La Biblioteca de Babel”: así como no existen libros idénticos, igualmente puede variar -infinitamente- la manera y el orden en que se pueden recorrer los anaqueles, me refiero a que el libro con 395 páginas, casi 50 de ellas se remiten a la guía bibliográfica, que, como sabemos, por las ficciones de nuestro ilustre escritor, aun existiendo la posibilidad de un libro “total” (Borges: 1996: 469), vacía es aquella esperanza de examinarla con cierto orden predeterminado; su consulta no ofrece ese punto arquimédico, o algún anaquel que ocupe el “hexágono superior” (Borges: 1996: 467) a partir del cual buscar y “consultar”. A los lectores indecisos, sin intención alguna de “inquisidor” (Borges: 1996; 468), al respecto, sugiero que la exploración teórica arranque con dos nombres/símbolos que dispensaré más adelante.

Pero antes de mencionarlos, cabe aclarar que el libro examina la problemática teórica del “desarrollo” y cuya genealogía es producto de una guerra de interpretaciones generada en el “sur”, y más propiamente dicho, en la región latinoamericana durante y en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

No obstante, sustancialmente el libro es un examen teórico de lo que el autor llama “nor-teorías”; se presenta una justificada y pormenorizada disquisición persecutoria de las categorías sociales que dominan y que pasan por “ciencia social” en el universo conceptual anglosajón y/o eurocéntrico.

La longitud del título es obligatoria debido a la extensión del período y espacio al que se remite: *La trilogía del erizo-zorro: Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*.

Se propone explorar la evolución, los entramados de la “economía global”, el “norte global y el sur global”, y sus respectivos “centros de respuesta” ante las asimetrías de poder desde su fase capitalista “competitiva”, transitando hacia la época global actual, mediante la superación/incorporación, de la etapa previa “monopolista”. El lugar ocupado por el “sur global”, como su propia imagen geográfica lo señala, a pesar de la heterogeneidad supuesta, incorporan a América Latina (AL), y a los países del sudeste de Asia, los llamados “tigres” y China (EA). Sin duda la exposición exige muchas páginas, en términos que el autor destaca como “holísticos”, explorar lo que se supone una “totalidad” mundial, bajo la égida de algún mecanismo *general*, y sus condiciones de existencia

Si el término “metodología”, viene al caso, como una lógica de investigación/presentación, la fábula del “erizo-zorro”, funge como tal: se subraya la intención de ofrecer un análisis detallado de lo particular y simultáneamente lograr subsumirlo teóricamente a partir de una (s) proposición (es) más general (es).

Los capítulos dos “Transformaciones Globales: hacia una revisión crítica del enfoque de cadenas de valor desde el sur global”, tres “Trayectorias nacionales en la globalización: revisión y alternativas a las variedades de capitalismo” y cuatro “Dinámicas regionales en variedades capitalistas periféricas. Desde la crítica a las alternativas al nuevo regionalismo” del libro respectivamente, presentan la discusión de tres distintas problemáticas teóricas y prácticas, o “enfoques”, “generados en el norte” e instalados en el Sur para pensar las lógicas productivas y su articulación entre dichos “espacios”. Es por medio de la “Introducción” y el primer capítulo “Jerarquías globales y emergencia del sur global: trayectorias diferenciadas”, que el autor destaca la “totalidad” y su evolución económica; las distinciones en el ritmo de “crecimiento”, productos, comercio e inversión extranjera, así como las trayectorias diversas dentro y entre las mismas regiones ya sea Norte y Sur global.¹ Ocupa igualmente un importante lugar la idea de examinar “escaladamente”, las regiones Norte Sur e intra-regionalmente ciertos espacios para comprender las desigualdades sociales y espaciales entre sí, así como los procesos evolutivos que generan procesos “desiguales” de concentración de ingreso y asimetrías de poder.

El segundo capítulo cuestiona, problematiza, la noción actual de “cadena de valor global” (CVG), la cual habiendo superado y transformado la noción pretérita como aquella que sencillamente examinaba una “red de procesos laborales y productivos, (los “commodity chains”) o cadenas de mercancías, se ha re-teorizado en una concepción que supone reconsiderar las estrategias y la generación de capacidades de las *unidades productivas* en el Sur-Global para incorporarse, integrarse, a la “redes económica globales”, cuyas matrices productivas claves se encuentran en el Norte y, cuya discusión sigue en proceso.² Capítulo cuya discusión

¹ Los datos suministrados por el autor sobre la evolución de dichas entidades, “norte” y “sur”, pueden complementarse con los que presenta (Ocampo, 2015) y (Titelman y Perez Caldentey, 2015).

² Ver por ejemplo: Marichal, C., Topik, S., y Zephyr Frank, Z., (coords.) (2017). *De la plata a la cocaína*. Editorial: Fondo de Cultura Económica.

pormenorizada implicaría otro libro;iii. La limitante conceptual principal del enfoque de CVG es la ausencia de una teoría del poder que explique las lógicas productivas entre el Sur y el Norte, consecuencia teórica de haberse distanciado de la Teoría del Sistema Mundo (TSM). Para describir la evolución contrastante y “desigualante” social y espacial entre el norte global (NG) y el sur global (SG), y comprender las variedades de capitalismo se recupera de la TSM, cuya estructura elemental nos remite a las tres contradicciones.

En otras palabras, las empresas del o en el Sur que han logrado articularse a las cadenas globales de valor, lo hacen ocupando tareas productivas cuyo valor agregado es menor, así como el contenido tecnológico, habiendo las empresas transnacionales domiciliado previamente a la “matriz”, en el Norte, aquellas fracciones tecnológicas primordiales.

La TSM supone tres contradicciones claves, relación capital-trabajo (“contradicción fundacional”, explotación), Capital-capital (competencia), y la apropiación privada de excedentes y con el imperativo de una “socialización” de las condiciones para reproducir el capital y la mano de obra. Por medio de la “triple y articulada dinámica contradictoria” y su multiplicidad de cambios es que encuentran comprensión las “tres grandes variaciones de capitalismo” (Fernández: 2017: 159). Se trata de una “totalidad”, (centro(s) -periferia(s)) autoconstituida, cuya dinámica “holística” genera las variaciones entre “capitalismos”, consecuencia de las distintas formas en que se resuelven o no (“variación de respuestas” (ibíd.)) las contradicciones intranacionales, o entre naciones, centros y periferias, Norte y Sur.

Con la incorporación de la TSM, se intenta explicar la dinámica de la acumulación en y del Sur y sus consecuencias, sociales y espaciales internas, superando el “nacionalismo metodológico”, dominante en el enfoque CVG. Esa discusión teórica explica la aparición de ciertos instrumentos teóricos para examinar los antagonismos comerciales y sus mecanismos de “penetración” económica, tanto financiera como productiva: Redes Económica Globales (REG) y Redes Políticas Globales (RPG). Dichos dispositivos conceptuales son el sustento para reflexionar sobre la cooptación de organizaciones e instituciones oficiales por parte de las instituciones financieras mundiales y sus visiones en torno a la inversión, acumulación y reglas “permisivas” para distintas regiones durante variados períodos históricos.

Así como en el segundo capítulo, en el tercero se realiza primero una descripción y discusión genealógica conceptual del enfoque a discutir: las “variedades de capitalismo” (VC). Los modelos de gobernanza del modelo de capitalismo norteamericano y el europeo, generan Sistemas Sociales de Producción (SSP) diversos entre sí, los cuales explicarían los diversos “performances” económicos a nivel nacional. Se intenta bajo el lema de las “variedades del capitalismo”, analizar específicas, variedades nacionales de capitalismo, lo cual impone examinar aspectos institucionales de las formas que amparan tanto la intervención estatal y las formas de acumulación, así como la participación laboral en el proceso. Aquí se plantea que existen condiciones institucionales que están articuladas a las REG y RPG, dominadas por las Empresas Transnacionales.

Históricamente la evolución, crisis y transformación de los centros y las periferias se presentan en un contexto capitalista, cuyas fases “competitivo”, “monopólico” y el “global”, explicarían las vicisitudes y las respectivas

“performances” de aquellas regiones cuyas capacidades de “respuesta” o sistema “inmunológico”, que en algunos casos fue “positivo, logrando “salir” de la periferia como aparentemente serían los afamados “tigres” en el Sudeste de Asia” (EA) más recientemente, y Japón en una fase previa. El dispositivo teórico señalado, se transfiere sistemáticamente para observar las relaciones y las jerarquías entre regiones, geografías, Centro y Periferia, Norte y Sur, (AL y EA). Dicho proceso de jerarquización y dominio regional es presentado bajo el lema de la existencia de una “bloque histórico transnacional” (Fernández 2017: 180), lo cual obliga a recapacitar la noción de los actores supuestos en la RPG, no tanto como una serie de instituciones políticas, hegemonizadas por cierto aparato discursivo/conceptual “neoliberal”, sino una “clase transnacional” cuyas condiciones de existencia deben presuponerse; la distinción entre “fronteras”, estados, y las diversas formas de posesión en separación de las condiciones de producción, difícilmente armoniza con una idea de una noción de “clase” como “categoría económica”; otra forma de decir lo mismo es señalar que las formas culturales de comportamiento y/o discurso conceptual entre diversos agentes en y entre regiones, dificulta si es que no oculta, esas condiciones que hacen posible hablar de “clase” como entidad que posee (en separación) algunas de las condiciones de producción.

Vale la pena en este contexto, no obstante la “naturaleza informe y caótica de casi todos los libros” (Borges: 1996: 466), sincerarme con mi ilusorio capricho e inútil de convertirme en “jefe de un hexágono superior” (Borges: 1996: 467), indicando a uno de los dos autores/símbolos del anaquel de la biblioteca “ilimitada” (Borges: 1996: 471), que “afantasma” el discurrir del libro que comentamos de Fernández:

Como expresa Jessop: Las estructuras son, de esta manera, tratadas analíticamente como estratégicas en su forma, contenido y funcionamiento, y las acciones, de ese modo, se tratan analíticamente como estructuradas, más o menos sensible al contexto, y estructurantes. La aplicación de este enfoque implica el examen de cómo una estructura dada puede privilegiar algunos actores, algunas identidades, algunas estrategias, algunos horizontes espaciales y temporales, algunas acciones sobre otras; y las formas, en su caso, en el que los actores (individuales y/o colectivos) tienen en cuenta ese diferencial privilegio a través del análisis ‘contextual-estratégico’ cuando eligen un curso de acción (Jessop, [2001: 1223]³ citado en Fernández: 2017: 175).

El autor del libro que comentamos tendrá algún día, sin caer en la “depresión total” (Borges dixit) definir la *distancia* y por tanto importancia, entre los anaqueles hexagonales que comprenden los “símbolos”, “Jessop” y/o “Wallerstein” para pensar el “centro y la periferia”.

Con la construcción de la noción de una “red global de producción” (REG), lideradas por las empresas transnacionales, aparece el sustento para reflexionar sobre el “espacio transnacional” (Fernández, 2017:178), articulado a través de una “red política global” (RPG), entre el Norte y Sur generado las jerarquías espaciales y económicas.

Ello supone a su vez examinar los mecanismos institucionales, los aparatos (como dirían los althusserianos) mediante los cuales se imprime una lógica

³ Jessop Bob, “Institutional re(turns) and the strategic-relational approach” en *Environment and Planning, A*, 33(7).

productiva, una forma específica y divergente de acumulación para realizar el proceso (“impostergable”) de industrialización (“competitiva”), en y entre el centro y la periferia, Norte y Sur.

Para ello se recupera el segundo “símbolo” autoral prometido de la biblioteca imposible: Fernando Fajnzylber⁴, cuyo término “núcleo de acumulación” (NA)⁵, apoyado en o producto del “núcleo de implicación estatal” (NIE)⁶, generado por Fernández nos obliga a pensar la organización y la articulación de la división técnica y productiva del proceso de acumulación.

Dije arriba, “apoyado en o producto del” debido a que no sabemos con certeza si los supuestos aspectos productivos virtuosos de *generar internamente* (lo endógeno) o *asociarse* (para el SUR), a empresas cuya capacidad y calidad tecnológica de punta, es consecuencia o punto de partida en términos del “núcleo de acumulación” (NA); “viceversa” dice Fernández (2017:189), ya que el “núcleo de implicación estatal” (NIE), impone recapacitar las formas, y alianzas políticas e institucionales para generar las “respuestas” o defensas “inmunológicas” pertinentes en el Sur. El sur-global, en particular AL presenta “respuestas” más en el sentido de “acoplamiento” a la evolución capital-financiero de la época “global”; sin alterar, en contraste con algunas regiones del sud este de Asia, su condición “periférica” en términos de inserción comercial internacional.

En contraposición a algunos países del sud-este de Asia, los denominados “tigres”, el NA, en AL, el “NIE desde su interacción con el NA”, no “atravesó un círculo virtuoso de inserción externa e inversiones internas” (Fernández, 2017:198), ni fue favorecido por retornos crecientes del capital y/o productividad; y en lo que respecta al NIE, sus acciones tampoco fueron exitosas “sus estrategias interventivas (combinadamente disciplinantes y coproductivas)” no “ganaron legitimidad” (Ibíd.). Los sectores y actores cuyo historial productivo (“protegido”, “rentista”) delimitaba sus horizontes a corto y largo plazo, consecuencia de la evolución de lo que fue llamado el proceso de industrialización sustitutiva (ISI) fracasado, obstruyó un centro de “respuestas” estratégicas adecuadas ante la nueva configuración histórica del capitalismo global bajo la hegemonía de las reglas del Consenso de Washington, explícitas en las instituciones internacionales que dominaban las Redes económicas y Políticas globales (REyPG).

No se olvida tampoco del ámbito geopolítico muy distinto para AL, en contraste con el que reina en el sud este de Asia (“permisivo”); a las estrategias que apoyaron la evolución, y expansión territorial-geográfica del proceso endógeno de la industrialización geográfica, bajo el modelo del “ganso volador” (flying geese”).

Con la intención de demostrar que el “capitalismo” engendra variedades surge la posibilidad de utilizar las nociones del NA y NIE, en diferentes regiones-espacios, especialmente en el Sur Global (SG):

⁴ Fernando Fajnzylber, (1983) *La industrialización trunca de América Latina*, México, D.F.: Editorial Nueva Imagen.

⁵ “Estructura de control del capital (endógeno-exógeno, concentrado-desconcentrado (...)) aprendizaje-innovación (...) fracciones del capital financiero con el capital productivo (...) forma de inserción internacional de los procesos de producción (vías altas de mayor valorización o vías bajas de los recursos naturales)” (Fernández, 2017: 189).

⁶ “Estructuras estatales (organización meritocrática o patrimonial), Forma conceptual-operativa del staff (...) tipo de control y direccionamiento estatal del financiamiento” (Fernández, 2017: 189).

las particularidades e interrelaciones en ambos núcleos (NA y NIE), precisando tanto sus necesarias propiedades, como la presencia y desarrollo de estas últimas bajo las especificidades de un determinado proceso histórico, en el que se combinan las permisividades (EA) u obstaculizaciones (AL) externas y las viabilidades (EA) o inviabilidades (AL) internas. (...) las instancias que operaron cohesionadamente como centros de respuesta ante las REyPG, fueron desarrolladas en el EA a partir de la posguerra, esencialmente en base a la capacidad de conformar NA dominados por la endogeneidad y dinamismo en el proceso de generación del excedente. Ello viabilizó un patrón productivo y social más cohesivo y, conjuntamente, una inserción externa que alteró las formas subalternas de ingresar desde la periferia a las REG, cuestionando la inviabilidad determinista contenida en buena parte del dependentismo. (...) el dispositivo conceptual en torno a los núcleos (NA y NIE) y sus vínculos constituyen no solo un instrumental para el análisis histórico de las diferenciadas trayectorias del capitalismo al interior del SG, sino que también contiene la capacidad de introducir -dentro del análisis de variedades- la consideración de las pautas o elementos que viabilizan dentro de determinadas trayectorias nacionales el desarrollo de un ‘cambio mayor’ conducente, bajo la lógica contradictoria de reproducción del capitalismo, a una salida al posicionamiento periférico. (...) contribuye a esclarecer cuáles son las condiciones de acumulación e implicación estatal -al menos nacionales- que deben reunirse en los *territorial fix* de la periferia para compatibilizar patrones de cohesión interna e inserción/coproducción dinámica en las contradictorias y conflictuales formas de reproducción de las REyPG, aspectos ausentados tanto en el enfoque de CVG (...) como en el de VC (Fernández, 2017: 211-12)

Habiendo postulado una serie de categorías para pensar las particularidades, o especificidades de capitalismo, a partir de la incorporación “holística” de las tres contradicciones del TSM, los NA y NIE, y sus relaciones con las REyPG, el capítulo cuarto, intentará deconstruir la categoría de lo “regional” por improcedente e incapaz para comprender la evolución de las desigualdades sociales, así como espaciales, que eran precisamente su “objeto” teórico por excelencia. El “nuevo regionalismo” en AL se propuso diagnósticos, y estrategias para superar las “desigualdades espaciales” y la exitosa campaña de las REyPG para difundir aparentemente los modelos fundamentados en los modelos en el EA, por medio del traslado de diversas etapas productivas industriales a lo largo de cierto espacio geográfico entre diferentes naciones, los llamados modelos de vuelo del ganso (*flying geese*), en remedo a su migración cíclica.

Se describen algunos aspectos de la evolución transitada del capitalismo desde su fase competitiva, monopólica a su actual configuración global, con el afán de incorporar aspectos “multiescalares” y jerarquías para representar especificidades de las políticas de inversión, y sus “performances” en unir articular, “integrar”, distintas regiones desiguales entre sí. Forma parte de ello una “regulación multiescalar” que intenta superar los antagonismos entre el capital global y el local. La multilocalización de diversos aspectos productivos de las unidades productivas o empresas transnacionales, dispersas mundialmente suponen más bien una viable y firme intervención estatal, no su desaparición. Es en el centro donde cabe intervenciones de estilo “soft” (Fernández, 2017: 242) no en la periferia. Es ahí donde la RPG ocupan un lugar de primer orden, para reglamentar y

construir reglas a través de las instituciones supranacionales entre estados y organización internacionales financieras (Banco Mundial, Fondo Monetario, Banco Interamericano de Desarrollo). Así en la periferia se difunden toda una serie de estrategias y “financiamiento” para desregular, dismantelar los acuerdos, leyes, instituciones generados, en AL, durante su industrialización sustitutiva de posguerra.

Se reconstruyen nuevos “territorios fixes”, entre actores y territorios, incorporando transnacionales que controlan las REG, así como amortiguar algunos aspectos sociales y espaciales negativos del dismantelamiento acumulativo en proceso por el aperturismo comercial. Lo “macroregional particularizado”, debido a la heterogeneidad de sus formas productivas, su multiplicidad, implica tanto un proceso de “upscaling” y/o “downscaling” estratégico, tanto a nivel nacional y/o regional, como alternativas para contrarrestar las políticas de dismantelación productiva. Ahora:

ya no se trata solo de una lógica de ‘acumulación por desposesión’, sino también de una acumulación por subsidio’ fundada en un ‘inclusivismo fragmentario’, impulsado a partir de una arquitectura institucional que ‘selecciona’ las ‘ayudas’ y coloca a los actores incluidos en el soporte de un registro discursivo que disuelve las formas de reproducción contradictorias y subalternizadoras que resultan de la intersección de las lógicas de flujos -que empoderan a los multilocalizables actores transnacionales de las REG- con lógicas territoriales -donde habitan los actores locales potencial o efectivamente seleccionados para integrar los encadenamientos globales (Fernández, 2017: 247).

Es en el espacio dedicado a las políticas “regionales”, donde mejor se comprende la crítica de Fernández, a la desprolija, sino que subalterna, participación de los intelectuales y consultores en los proyectos de integrar lo global a lo local. Lo que está en juego son las reconstrucciones de las zonas centrales periféricas dentro de las diversas lógicas productivas, ya sea por medio de la intensificación tecnológica de la división técnica del trabajo, o sencillamente ampliar la subsunción de mayores espacios para extraer productos y/o recursos naturales. A su vez, en algunos Estados en la periferia se presentan actores, transnacionales o no, cuyas capacidades de actuar productivamente al estilo schumpeteriano y/o con empresas transnacionales presuponen necesariamente cierto tipo de alianzas dentro del marco de las REG.

En la periferia entonces las nociones de los NA y NIE son de primera importancia para observar las políticas de inserción que realicen o supongan virtuosas las relaciones entre lo local y lo global, el territorio fix. El autor insiste, a contrario de lo sucedido en EA, en AL, los actores fueron “cooptados y direccionados por los grupos capitalistas más concentrados” (2017:268). Por otra parte, de ello se deriva que la “configuración socioproductiva, institucional y espacial” (CSPIE) haya generado un proceso de diversa y contrastante desigual evolución en y entre regiones del SG (EA y AL), tanto en términos sociales como espaciales. Como ya se mencionó, en el SG, en la zona EA, el NA y NIE tuvo una transición virtuosa social y económicamente, apoyado por la permisividad de los EE. UU, y sus regiones adyacentes. Incluso se habla de que en la fase globalizadora del capitalismo, Japón, y países de ingreso medio (Core-Taiwán), logra “salir del posicionamiento periférico” (Fernández, 2017: 286). No obstante, el crecimiento y

una relativa “igualdad social” de la zona EA, las desigualdades espaciales (urbanas-rurales; provincias-estados) no observan esa tendencia, más bien se observa cierta concentración espacial de las actividades y flujos productivos:

América Latina, sin embargo, ha transitado al interior de la periferia un *camino inverso* al del EA, como resultado de las formas diferenciadas en que se fueron constituyendo, (...) los NA y los NIE y las relaciones de estos con las REyPG. Mientras que en el EA la presencia -más reciente- del NR y la producción de dinámicas regionales actuaron como una herramienta funcional al neoliberalismo para *debilitar/desmantelar* las formas endógenas y los NIE con capacidad de direccionamiento de los NA hacia esas formas, en AL debe observarse el modo en que el NR y las dinámicas regionales se han plegado y funcionalizado activamente desde un inicio dentro de una compleja intersección multiescalar para impedir la conformación de un NIE que viabilice la configuración endógena de los NA (Fernández, 2017: 298).

La configuración de la política social, el autoritarismo burocrático latinoamericano, el “desempate catastrófico” (Fernández, 2017: 301) entre las fuerzas políticas, o sea la ausencia de una hegemonía, del régimen, inhabilitan la generación de un NA y/o NIE virtuoso. El NIE busca una “ingeniería de intervención” ya sea bajo una suerte de “autoritarismo de baja o alta intensidad”, que explica la lógica productiva “cortoplacista” de la región, abandonando proyectos de inversión y proyectos sociales “inclusivistas”. Un “aperturismo” comercial con muy pocas alternativas para selectivamente construir los NA que suponen el universo heterogéneo de la región latinoamericana, acompañado de un NIE que puede definirse como “operativamente “deformante”. En otras palabras, la deficiente arquitectura institucional se muestra en la “carencia de capacidad competencial y organizacional” (Fernández, 2017: 322), para condicionar los actores que “dinamizan ese NA” (Ibíd.), cuya participación intentó seguir algunas de las políticas institucionales locales en torno por ejemplo, las cadenas globales de valor; o sea, políticas de acoplamiento al instrumental del *nuevo desarrollismo regional*.

El relato elaborado hasta aquí, cuyo orden cronológico obedeció la organización del texto de Fernández, confiesa que eludió desde un comienzo manifestar que lo escrito hasta este punto sería superfluo en calidad y forma, si hubiera dicho al lector que mejor leyera las “Conclusiones Generales”, donde aparece una introducción formidable y síntesis del libro.

Por lo tanto, y para finalizar, si ahora se me permite algunas palabras de mi parte, quiero insistir en que la referencia al final del libro por parte de Fernández en torno al aspecto “transgresor” (Fernández, 2017: 344) del pensamiento latinoamericano, implica enfrentar y rendir cuentas ante un “inquisidor” (Borges dixit) y/o del “hexágono superior” (Ibíd.), donde, como fue mi caso, llegué rendido. Igualmente, el símbolo “Jessop” observa un anaquel que presenta una bifurcación inagotable alejándose interminablemente de “Wallerstein”, y habiendo transitado varias escaleras e incontables hexágonos, el anaquel que figuraba “Fajnzylber”, conducía, de manera extenuante hacia otro que leía “Prebisch” y leguas distantes de hexágonos más tarde, “Furtado” y otros más en los cuales a distancia percibí algo como “cepalinos” cuyos nombres ya no recuerdo...pero que sin duda alguna vale la pena recuperar.

Bibliografía

Bárcena A., Prado A; (Editores), (2015) *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile.

Borges, Jorge Luis, 1996 [1941] *Ficciones*, Obras completas volumen I; Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina

Borges, Jorge Luis, 1996 [1941] *Historia de la eternidad*, en Obras completas volumen I, Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina

Fajnzylber, Fernando, (1983) *La industrialización trunca de América Latina*, México, D.F.: Editorial Nueva Imagen.

Jessop Bob, (2001) “Institutional re(turns) and the strategic-relational approach” en *Environment and Planning, A*, 33(7).

Marichal, C.; Topik, S.; Zephyr Frank, Z., (coords.) (2017). *De la plata a la cocaína*. Editorial: Fondo de Cultura Económica.

Ocampo, J. A., (2015), “América Latina frente a la turbulencia económica mundial” en Barcena y Prados (2015).

Titelman, D., Esteban Pérez Caldentey Perez E., (2015), “Macroeconomía para el desarrollo en América Latina y el Caribe: nuevas consideraciones sobre las políticas anticíclicas” en Barcena y Prados (2015).

Carlos Mallorquin Suzarte. Investigador-profesor de la Universidad Autónoma de Zacatecas, adscrito a la unidad académica en estudios del desarrollo y miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 1993. carlosmallorquin1@gmail.com

Submetido em: 11/12/2018

Aprovado em: 15/12/2018

